



Libro: **Metodologías para el análisis político. Enfoques, procesos e instituciones**

Víctor Alarcón Olguín (coord.).

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa y Plaza y Valdés, México, 2006.
478 pp.

Cecilia Graciela Rodríguez

Instituto interuniversitario de Iberoamérica. Universidad de Salamanca, España.

Metodologías para el análisis político es una obra colectiva coordinada por Víctor Alarcón Olguín que presenta una visión multifacética de las opciones existentes para el desarrollo de investigación teórica y aplicada dentro del campo de las ciencias sociales. La estructura de este libro ha sido configurada en torno a tres grandes apartados. En el primero, se incluyen algunos paradigmas dominantes que se han arraigado en la disciplina como, por ejemplo, el análisis del discurso, la teoría de la acción, la propuestas basadas en el estudio de las cultura política, el enfoque sustentado en el papel de la historia.

En segundo lugar, se colocan una serie de ensayos que tocan el desarrollo de procesos y el papel que juegan ciertos actores cruciales para el fomento de temas como la democratización y la modernidad. En este caso se valoran el peso y la influencia que han tenido los partidos políticos. Finalmente se presenta una sección específica en torno al paradigma más sólido con que cuenta para asociar los alcances cualitativos y cuantitativos de la disciplina, como lo representan los desarrollos del institucionalismo y el neoinstitucionalismo.

En el primer apartado dedicado a los “*enfoques*”, se encuentra un trabajo que aborda “El progreso de la ciencia política”, en el que el autor afirma que la disciplina nunca puede exhibir un progreso vertical de la manera en que nos resulta familiar en las ciencias naturales, precisamente porque la definición de problemas en la ciencia política no puede asegurarnos autonomía respecto de las fuerzas sociales externas. A pesar de ello, la ciencia política todavía puede ser racional, aún si esa racionalidad es delimitada por el contexto.

En el segundo capítulo, “La importancia del método para el análisis político” se pone de evidencia que el dilema de la metodología actual reside no sólo en los aspectos usuales de cómo seleccionar un tema, o en definir cómo se confrontarán las teorías y las explicaciones que darán pauta a la construcción de los conceptos, las variables e hipótesis, o como precisar las técnicas y enfoques. El problema ahora es que con que frecuencia se plantea si tiene



incluso sentido o no enseñar los fundamentos filosóficos e históricos de una investigación, o si sólo debe presentarse un catálogo muy preciso de instrumentos técnicos como parte de una formación curricular para el estudiante.

A continuación se hace referencia a los “Modelos formales en ciencia política: ¿alternativas en la construcción y validación de teoría?” En el artículo se expone la forma en que los modelos formales han entrado en la Ciencia Política, analizando los más relevantes y debatiendo sobre la utilidad y el futuro que tienen en la construcción y validación de argumentos, la experimentación, el nexo con la teoría y su provecho en la interpretación de los fenómenos.

En el siguiente capítulo se analiza el rol del metanálisis en Ciencia Política, en el cual se evalúa la situación intelectual hacia la cual la Ciencia Política debe y deberá adaptarse en la sociedad posmoderna.

El trabajo que se presenta a continuación analiza la “Cultura política: un concepto manuable”, en este ensayo la autora expone las principales tendencias y problemas que han acompañado al estado de la cuestión desde la perspectiva de la escuela del pensamiento anglosajón, partiendo de enfoques clásicos y contemporáneos.

En el artículo “¿Qué lugar ocupa la Historia en la Ciencia Política?” se menciona que las ciencias sociales en general han olvidado la idea de la duración. Es necesario al menos que la ciencia política vuelva a un análisis historizado, que le permita comprender los efectos que tuvo el tiempo largo en la formación de las grandes estructuras que hoy trata de explicar.

El ensayo siguiente analiza “La reconstrucción del discurso político: una propuesta metodológica”. En éste se aborda metodológicamente la reconstrucción del discurso político y se presenta una propuesta metodológica para tratar empíricamente cualquier discurso, si bien en este caso, se toma el discurso empresarial que se inscribe en el complejo proceso de la transición mexicana.

El segundo apartado está dedicado a los “procesos” e inicia con el artículo “Teoría democrática y política comparada”. Aquí el autor se ocupa de varios aspectos contenidos o implicados en algunas definiciones de la democracia. Propone una definición realista y restringida de un régimen democrático examinando implicancias lógicas y algunas consecuencias empíricas de sus atributos. Analiza estos aspectos en relación con el régimen, con ciertas cuestiones morales, con referencia la Estado y finalmente respecto a ciertas características del contexto social general.



Posteriormente se encuentra “Desagregando el régimen político: aspectos conceptuales en el estudio de la democratización”. Este trabajo explica cómo la disgregación del concepto de régimen político proporciona la base para distinguir entre tres problemas analíticamente separables: el proceso de transición, el resultado de este proceso de transición y el proceso de consolidación. Muestra como los analistas del régimen evaden el problema del alargamiento conceptual en el proceso de selección de casos mediante la organización vertical de sus conceptos a lo largo de la escalera de la generalidad y la aplicación de una regla sencilla. Finalmente aborda cómo el estudio de los regímenes políticos a partir de índices cuantitativos de democracia no logra evitar los problemas de la combinación conceptual y del alargamiento conceptual.

A continuación se presenta “Ampliando las concepciones sobre la democracia: acceso al poder versus ejercicio de poder”. El argumento de este ensayo contempla dos aspectos. Primero, la inquietud compartida sobre el acceso al poder estatal en los diversos escenarios políticos y en segundo lugar, se aborda el importante cambio de enfoque en el estudio de la política latinoamericana, la cual se ha orientado a problemas relativos al ejercicio del poder estatal. El objetivo central de este ensayo es mostrar que hay buenas razones teóricas para mantener estos problemas separados conceptualmente de los aspectos de acceso al poder político que tradicionalmente han sido abordados por los analistas del régimen.

“Reexaminando la teoría de los partidos políticos en la tercera ola de democratización” es un ensayo en el que el autor afirma que analizando los sistemas de partido de la tercera ola se pueden percibir algunos aspectos de gran importancia que no resaltan en los casos de Europa occidental. Se destaca en este trabajo el exhaustivo estudio de los partidos y sistemas partidarios de los países recientemente democratizados presentando herramientas útiles para investigadores que deseen profundizar en el tema.

Posteriormente se aborda la “Dualidad fundamental en el estudio de los partidos políticos”. Este artículo sostiene que el ejercicio del poder y de la ideología conlleva una dualidad. Por una parte, los partidos buscan sobre todo conquistar y ejercer el poder político. De otra, al presentar su ideología los partidos permiten a los ciudadanos decidirse de modo más claro por el gobierno de su elección. Las consecuencias de esta duplicidad es que los partidos aparecen, a menudo, como oportunistas y carentes de principios. Finalmente, todo partido es dual en la medida en que existe en sí y por sí y en la que no puede alcanzar sus objetivos sino en interacción con las otras agencias de poder en un ambiente restrictivo, por



medio de la movilización de apoyos siempre limitados (sobre todo electorales) y de ser posible, por la transformación de su ambiente siempre incompleto. Por ello, para aprehender mejor la realidad, es preciso analizar el partido en su dualidad fundamental, la dualidad de la vida interna y las relaciones exteriores de un partido.

En el tercer apartado se abordan las “*instituciones*”, comenzando con un trabajo en el cual se analiza “El núcleo teórico del nuevo institucionalismo”. Este ensayo expresa el núcleo teórico de las tres ramas de la disciplina consideradas por la autora: la elección racional, la teoría de la organización y el institucionalismo histórico. De esta manera intenta esclarecer la contribución del nuevo institucionalismo a la ciencia política, e identificar algunos de los problemas a los que se enfrenta este enfoque actualmente.

El próximo capítulo, denominado “Explicando las instituciones: una defensa del reduccionismo” sugiere que el estudio de las instituciones no implica la necesidad de nuevos modos de explicaciones científicas o nuevos paradigmas, por el contrario, propone adoptar el marco reduccionista ofrecido por la teoría de la elección racional para las cuestiones relativas a: qué son las instituciones, cómo surgen y cómo efectúan comportamientos individuales.

Por último se aborda el “Cambio e impacto de la cultura organizacional”. En este trabajo el autor menciona el enfoque sistémico como un elemento conciliador entre las posibles interpretaciones sobre la dinámica de las organizaciones. A su vez, considera que este enfoque dota a la teoría de las organizaciones, y en general a las ciencias sociales, de elementos analíticos necesarios para dar cuenta de la complejidad de la realidad social, de la cultura, en sí de la complejidad de las relaciones sociales que se reproducen cotidianamente en el corazón de las diferentes organizaciones.

Los distintos textos revisan distintas facetas y cuestiones de gran relevancia para la ciencia política y su abordaje. Es pertinente desatacar la sencillez del lenguaje de cada capítulo y la profundidad en el estudio de cada uno de los temas presentados. Por ello, este libro constituye una aportación rica y útil al estudio de la disciplina, lo cual no sólo invita a su lectura sino que la torna imprescindible.